

3- UNA CONDICIÓN DEPLORABLE

Kenni Guerrero

“Cuando llegaron al lugar llamado de la Calavera, le crucificaron allí, y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes” *Lucas 23:33-34.*

Imagina que tu médico te dice que desgraciadamente se ha encontrado un cáncer letal que invade de forma rápida tu cuerpo. También te dice que él hará una operación inmediata para extirpar ese mal, que no sabes cuán peligroso es. ¿Te someterías feliz a la cirugía, agradecido con el médico? Imagina que, en vez de ser agradecido, vas enojado hacia la cocina, tomas un cuchillo y matas al especialista, eliminando así toda esperanza de salvar tu vida.

Dirás: “¡Qué locura! Yo no haría eso. Yo no llegaría a tanto”. Puedes alegar, pero cuando Cristo no está en el corazón, tú no sabes si vas a reaccionar de esa manera o no. Veremos hoy a una iglesia que, debido a su suficiencia propia, se cree la más rica, y no sabe que está crucificando a Jesús de nuevo.

1. **Laodicea se autoengaña:** el legalismo que surge de nuestro corazón nos hace sentir muy ricos. *Jeremías 17:9; Apocalipsis 3:17 (primera parte).*
2. **El diagnóstico fiel de Uno que no se equivoca:** somos desvalidos, pobres, ciegos, y no lo sabemos. Nuestra tibieza espiritual es el resultado de creer ser ricos y de no saber cuál es la verdadera condición en que nos encontramos. *Apocalipsis 3:15-17.*
3. **Nuestra apatía conlleva la crucifixión del Hijo de Dios:** al igual que los judíos, nuestra ignorancia llega al punto de rechazarlo y crucificarlo. *Lucas 23:33-34.*
4. **Solución:** recibir los ricos dones de Cristo. El oro refinado representa la fe que obra por el amor y purifica el alma, las

vestimentas blancas es la justicia de Jesús, y el colirio es el discernimiento que trae el Espíritu Santo. *Apocalipsis 3:18*.

5. **Un llamado al arrepentimiento:** el yo nunca sabrá, pero la belleza del amor divino te guiará a los pies de la cruz, arrepentido por tus pecados. *Romanos 2:4; Apocalipsis 3:19.*

¿Crucificarás de nuevo a Aquel que sólo busca tu bien? ¿o te someterás feliz a la obra de transformación que quiere realizar por ti y en ti? Rinde tu voluntad al Cordero inmolado y di en plena convicción:

“Cuando soy desgraciado, él es mi felicidad. Cuando soy miserable, él es mi consuelo. Cuando soy ciego, él es mi vista. Cuando soy pobre, él es mi riqueza. Y cuando no sé, él es mi sabiduría” A.T. Jones, *El Mensaje del Tercer Ángel* 1893, boletín No. 9.